

HOMENAJE AL HERMANO FRANCISCO OCHOA RETANA

La Preartesanal Hermano Juan de Barquisimeto ante el fallecimiento del hermano Francisco Ochoa de Retana (hermano Paco)

Una vez enterada la gente de la unidad educativa Preartesanal Hermano Juan, en donde vivió el hermano Francisco sus primeros 25 años en Venezuela, se organizó y comunicó a la colectividad barquisimetana del deceso.

El viernes 31 organizaron un homenaje con ofrenda floral en la escuela, delante del monumento a La Salle y acto seguido tuvieron la santa misa.

Asistieron docentes y alumnos de entre los años 1971 y 1996, lo cual sirvió para recordar las anécdotas y vivencias tenidas con el hermano Francisco.

El cariño por su bondad y la admiración por su trabajo es lo que más se destaca entre los comentarios recibidos.

Las Fotografías se deben a la profesora Nudivik. Un abrazo.

El personal de la Unidad Educativa Colegio Pre-artesanal Hermano Juan recibe a sus antiguos docentes, personal de servicio, ex alumnos, alumnos, amigos, familia reunidos en un solo sentimiento y con un mismo motivo, rendir tributo a un gran hombre de Dios que partió al cielo pero que mientras estuvo entre nosotros fue una persona maravillosa que actuaba de corazón.

El hermano **Francisco Ochoa** dedicó su vida entera a hacer de este mundo un mejor lugar para todos, la comunidad de Pueblo Nuevo lo recuerda como el más estricto, pero esa firmeza denotaba amor y entrega absoluta por el bien de todos; ahora se encuentra en el cielo. La muerte no nos roba a los seres queridos sino que los inmortaliza en el recuerdo.

No hay llanto, no hay dolor en su lugar un enorme agradecimiento a DIOS todopoderoso por habernos regalado su presencia por tantos años, en esta escuela que fue no solo su casa fue buena parte de su vida. En nuestros recuerdos aromas dulces de aquellos caramelos que repartía en los recesos, los regaños para enseñarnos a cuidar la escuela como nuestro segundo hogar.

La tristeza por la muerte se desvanece porque sabemos que no está solo porque el espíritu de Dios está con él, el mismo que le hizo compañía aquí en la tierra, ahora será el que lo conducirá a los brazos del padre. La muerte no solamente no es el fin, sino que por el contrario es el principio de la verdadera vida, la vida eterna.

Rescatemos su legado humano, cristiano, lasallista, Francisco Ochoa fue un ejemplo de vida. Sonriente estará allá en el cielo si multiplicamos la obra del fundador haciendo todo el bien que podamos, por todos los medios, en todo lugar, a todas las personas. **Hasta siempre Hermano Paco**



Oneida Pérez Martos, exalumna y Docente

El Hermano Francisco Ochoa constituyó una verdadera institución en la Escuela Preartesanal Hno. Juan de Barrio Nuevo de Barquisimeto. Conocido por todos como una persona dedicada sin descanso a su escuela.



Estaba pendiente de todo: de atender necesidades alimenticias de los alumnos semi-internos, aconsejar al personal docente, estar siempre atento a los problemas de los niños, arreglar un grifo, de reparar una puerta, una pared, cuidar la jardinería y otras muchas cosas, incluso la de construir, cual experto albañil, salones de clase, estar pendiente del funcionamiento de los talleres.

Francisco fue siempre un Hermano cercano a los niños, a quien manifestaba especial cariño, consejero de docentes que acudían a pedirle orientación, muy respetuoso con las autoridades de la Escuela.

Pensaba en su Escuela, hacía por su escuela, soñaba con su escuela. Hombre de muchas relaciones públicas y amigo de mucha gente que él había entusiasmado por la Escuela. Muy consciente de lo que significaba la educación que se impartía en este centro educativo en donde se atendía a más de 1800 alumnos provenientes de un barrio muy pobre y necesitado de una educación que les formara para la vida y pudiera alejarlos del camino de un ciudadano honesto.



Fue un hombre muy humilde y nunca hacía alarde de sus realizaciones ni de sus éxitos. Las palabras nunca le impidieron estar todo el tiempo ocupado. En sus últimos años en Barquisimeto no gozó de buena salud pero nunca por eso dejó de entregarse a su labor en la Escuela. También deseo destacar su vida de oración con una gran fe en Dios y compartida con sus Hermanos de Comunidad.



Su regreso a España fue obligado por su estado de salud y hasta que estuvo consciente siempre tuvo en su memoria los recuerdos de su Escuela.

Este homenaje del 31 de diciembre de 2014 fue no solamente un homenaje de agradecimiento sino un homenaje que se hizo a un hombre querido, recordado nunca olvidado como ejemplo de un verdadero educador.

Felicitemos a los organizadores de este homenaje por este hermoso acto de justicia y reconocimiento a este Hermano.

Hno. José Pereda Núñez